

DINÁMICA GRUPAL Y TÉCNICAS DIDÁCTICAS EN LA CLASE DE ELE

María de Lourdes Gay

Universidad Especializada de las Américas

RESUMEN

La dinámica grupal y las técnicas didácticas son conceptos que, por su envergadura y relación dentro del proceso de enseñanza aprendizaje, muchas veces tienden a ser confundidos. Según ya señalaron Cartwright y Zander (1975), es indispensable hacer la diferenciación entre la concepción científica y la concepción popular de dinámica grupal para lograr su mejor entendimiento. En el desarrollo de esta presentación se pretende dejar claros estos dos conceptos, así como presentar algunos de los principios didácticos necesarios para facilitar el aprendizaje significativo entre los estudiantes de una lengua segunda o extranjera. Finalmente, se mencionan algunas técnicas didácticas que pueden ayudarnos a motivar y favorecer la interacción en clase, considerando las diferentes competencias y habilidades involucradas para el aprendizaje del español, lengua extranjera (ELE).

ABSTRACT

Group dynamics and teaching techniques are two concepts that, for its relationship within the teaching-learning process, often tend to be confused. As already noted Cartwright and Zander (1975), it is essential to differentiate between the scientific and the popular conception of group dynamics for attaining your best understanding. This presentation will clarify these two concepts and will present some of the necessary teaching principles to facilitate meaningful learning among students learning a second or foreign language. Finally are mentioned several training techniques that can help motivate and encourage interaction in class, considering the different competencies and skills involved to learn Spanish, foreign Language.

Con el transcurso del tiempo, el término dinámica grupal ha ido ganado mayor popularidad, lo que conlleva, a veces, a un significado impreciso del mismo y, muy particularmente, a confundirlo con el de técnica didáctica. Este hecho, como señalan Cartwright y Zander (1975), lo observamos en las distintas acepciones que se le pueden dar al término “dinámica grupal”. Por un lado, las de uso popular y por otro, las orientadas a su concepción científica más apropiada para todos aquellos que se dedican al trabajo grupal.

Dentro del uso popular de este término, vemos que este es referido a una serie de técnicas didácticas vivenciales (por ejemplo: dramatizaciones, ruptura de hielo, competencias, colaboración, retroalimentación de procesos, decisiones en grupo, comunicación, juegos, etc.). En este sentido, es necesario clarificar que las técnicas didácticas se conciben como herramientas y procedimientos que nos ayudan a favorecer y motivar el aprendizaje (Andueza, 2007), es decir, las técnicas didácticas implementan la estrategia de enseñanza propuesta para estimular la dinámica que vive un grupo (Acevedo, 1991).

Dentro de la acepción científica, destacaremos la que se refiere al campo de investigación que se dedica a obtener conocimientos sobre la naturaleza de los grupos, las leyes de su desarrollo, su crecimiento y aprendizaje, así como las interrelaciones entre los individuos y otros grupos más amplios (Kurt Lewin citado en Cartwright y Zander, 1975). La dinámica grupal es pues, el resultado de las fuerzas y condiciones que influyen en los cambios internos de los grupos y en la forma en que reaccionan sus integrantes.

Todo grupo de aprendizaje, en nuestro caso el grupo de español lengua extranjera, tiene su propia dinámica grupal y pasa, como cualquier otro grupo, por tres diferentes etapas o momentos. Según González (1994), estos momentos son encuadre o inicio, clímax o desarrollo y amarre o cierre:

1. El primer momento, encuadre o inicio, es necesario para identificar expectativas y activar los conocimientos previos a manera de diagnóstico. Este momento debe ser breve, entre 5 o 10 minutos, dependiendo de la duración de cada clase o sesión. Una de las finalidades es justamente relacionar los conocimientos previos con la información que se va a aprender. El término activar alude a provocar de manera intencionada la actividad, a fin de captar la atención y movilizar los procesos y operaciones mentales del alumno hacia la actividad previamente planeada (Anaya, 2007).

Schachter-Singer (citado en Papalia y WendkosOlds, 1996), destaca que las estrategias de activación cognitiva ubican al alumno respecto al nuevo tema a tratar, porque permiten disponer del conocimiento antecedente sobre el tema y establecer un clima de motivación y confianza.

2. El desarrollo o clímax, es la parte más larga de los momentos de la dinámica grupal, es el grueso del proceso de aprendizaje donde el profesor debe tratar de favorecer al máximo las diferentes competencias generales¹, es decir, el saber, el saber hacer, el saber ser y el saber aprender. El saber son los conocimientos cognitivos; el saber hacer implica las destrezas y habilidades; el saber ser involucra la parte afectiva y emocional de las actitudes; y por último, el saber aprender conlleva a la predisposición o la habilidad para descubrir lo que es diferente, ya sea otra lengua, otra cultura, otras personas o nuevas áreas de conocimiento (Consejo de Europa, 2002).

De igual forma en esta etapa, el profesor debe considerar todos los componentes de la competencia comunicativa, es decir, las llamadas competencias pragmáticas, lingüísticas y sociolingüísticas, con la realización de las distintas actividades de la lengua que comprenden la comprensión, la expresión, la interacción o la mediación.

3. El amarre o cierre es el último momento de la dinámica grupal, de igual importancia, que los dos anteriores, resulta ser breve como la etapa de encuadre. Es aquí donde tiene lugar la recapitulación como una forma de revisión enmarcada en la evaluación permanente. Cuando un tema o sesión llega al

¹ El Marco Común Europeo de Referencia denomina competencias generales a las diferentes áreas de aprendizaje.

cierre, se le resume, se le estructura y se le completa. La recapitulación puede ser individual, por equipo o grupal, pero en todos los casos es el alumno quien requiere recapitular e integrar la información, controlar lo que aprende y tener conciencia de ello como base para aprendizajes posteriores; por lo tanto, el momento de recapitulación debe ser múltiple.

La recuperación de aprendizajes y la estimulación de experiencias variadas son importantes en los tres momentos de la dinámica grupal. La adquisición de una lengua segunda o extranjera requiere de aprendizajes de corto, mediano y largo plazo, de aquí que la memoria y la estructuración cognitiva jueguen un papel importante. Como ya señaló el psicólogo alemán Hermann Ebbinghaus (Murdock, 1985), la mayor parte de lo que aprendemos lo olvidamos después de un corto período de tiempo. Este autor mostró, bajo las condiciones de su experimento, que se olvida un 75% de lo aprendido después de tan solo 48 horas. Aunque la velocidad del olvido puede ser determinada por la naturaleza de la materia de estudio, por la existencia de interferencias con materias similares y por otros factores. En muchos casos el olvido puede aproximarse a una función logarítmica o una exponencial. Un ejemplo es la siguiente figura donde se muestra el porcentaje del conocimiento recordado en función del tiempo transcurrido.

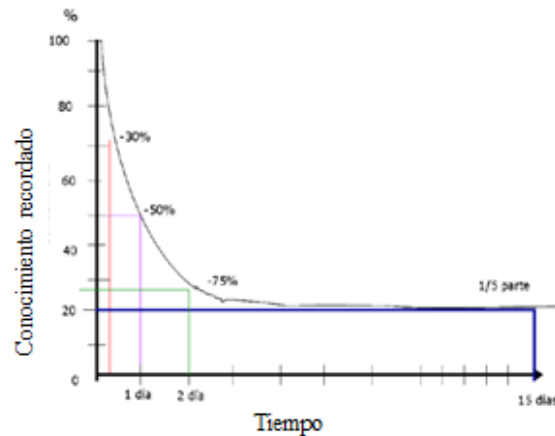


Figura 1. Curva del Olvido de Ebbinghaus

Sin embargo, Ebbinghaus mostró también que si el conocimiento se estimula y refuerza, la retención de lo aprendido puede pasar de un corto a un mediano y largo plazo.

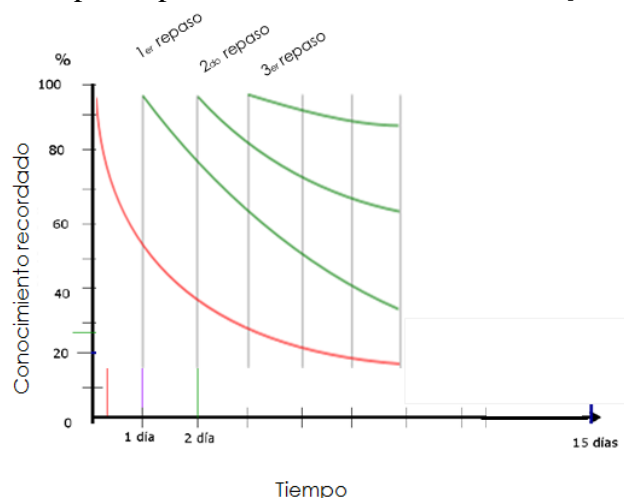


Figura 2. Curva del Olvido con refuerzos de Ebbinghaus

En nuestras clases de ELE, no podemos pasar todo el tiempo dando repasos de todos los conceptos y competencias a desarrollar, pero sí podemos trabajar sobre una serie de condiciones que pueden afectar o estimular al aprendizaje, la memoria y la retención de lo aprendido.

Como señala Moreno (2004), el rendimiento positivo del aprendizaje en los seres humanos es la consecuencia de la interacción armónica entre las condiciones que intervienen en su aprendizaje. En este sentido, la autora señala principalmente cuatro; las condiciones personales, de contexto, psicológicas y ambientales:

a) Las condiciones personales hacen referencia a la experiencia, la escolaridad, los intereses y necesidades del alumno. En relación a estos últimos, en la medida de lo posible, la enseñanza del ELE debería relacionarse a las diferentes esferas de acción o áreas de interés, como lo son los ámbitos: personal, público, profesional y educativo.

b) Las condiciones del contexto son esenciales para el aprendizaje de una segunda o tercera lengua, ya que se refieren a lo que entendemos como competencia sociolingüística, la cual juega un papel destacado en la comunicación y comprensión de las normas sociales y del aprendizaje de la cultura, volviéndose así indispensable para la mejor adquisición de una segunda lengua (Consejo de Europa, 2002).

c) Las condiciones psicológicas están relacionadas a los horarios de enseñanza y de aprendizaje de cada alumno; a los estados emocionales; a la buena identificación de los momentos de atención y concentración; y muy particularmente, en la enseñanza de lenguas, al buen equilibrio que se pueda dar entre los momentos de tensión y relajamiento (Barrios, 1997). En este sentido en las condiciones psicológicas de cada estudiante debemos considerar los estilos individuales de aprendizaje, de los cuales principalmente se destacan tres: visual, auditivo y kinestésico (Dilts y Epstein, 1995).

d) Las condiciones ambientales se vinculan a los factores del lugar de aprendizaje como: la luz, el ruido, la incomodidad, el espacio, la visibilidad, la audición, los medios didácticos que se utilizan, etc. Cabe mencionar aquí que como profesores de ELE es importante favorecer en algunas ocasiones ambientes creados para facilitar el aprendizaje a través de laboratorios o simuladores de lenguas.

Aunado a las condiciones o hechos del aprendizaje anteriormente mencionados, también debemos considerar una serie de principios didácticos que nos ayudan a propiciar un aprendizaje más significativo y permanente. Según Moreno (2004), estos principios son:

- Principio de actividad,
- Principio de realidad y comprensión
- Principio de progresividad
- Principio de recuperación
- Principio de variedad
- Principio de individualización
- Principio de cooperación

Principio de autoaprendizaje

La mejor manera de implementar estos principios, en nuestras clases de ELE, es con el apoyo de estrategias y técnicas didácticas aplicadas en los diferentes momentos de la dinámica grupal. Cada grupo, tema y actividad son diferentes, es por ello que indudablemente tendremos que realizar adaptaciones y deberemos estar conscientes que seguramente estas técnicas y estrategias tendrán ventajas y limitaciones y que, por ello, deberemos saber adaptarnos al momento de su aplicación.

Existen diversas clasificaciones de las técnicas didácticas, nosotros basados más en un enfoque comunicativo orientado al papel activo del alumno, retomaremos lo planteado por Acevedo (1991) quien las clasifica según su grado de interactividad y destaca particularmente las técnicas centradas en el alumno y las técnicas vivenciales. Estas técnicas potencializan el proceso de comunicación (Andueza, 2007) y estimulan la interacción en las diferentes habilidades de comprensión y de producción, lo que ayuda al proceso motivacional.

Hoy en día, se puede encontrar una gran variedad de estas técnicas y de otras que pueden ser adaptadas a la enseñanza de lenguas. A manera de ejemplo, en esta presentación mencionamos solo algunas de ellas:

Interioridades, basta, dos verdades y una mentira, frase en cadena, teléfono descompuesto, el fin del mundo, etc.

Técnicas como estas se pueden encontrar en la bibliografía y en los sitios de internet que se presentan en el anexo. Ahí mismo, se pueden consultar los procedimientos de aplicación.

Para concluir, es importante mencionar que la reflexión y la búsqueda constante de nuevos métodos y técnicas que favorezcan el aprendizaje de nuestros alumnos de ELE, nos llevarán a estar más conscientes de que hablar y conocer la lengua española no significa saber enseñarla.

Referencias bibliográficas

- ACEVEDO, A. (1991). *Aprender jugando*, México, Limusa, 224 p.
- ANAYA, R. et al. (2007), *Crear Ambientes de Aprendizaje*, México, CONALEP.
- ANDUEZA, M. (2007). *Dinámica de grupos en educación*, México, Trillas
- BARRIO, M. (1997). “Motivación en el aula de lengua extranjera”. En *Revista de Investigación e Innovación en la clase de idiomas*, 9, pp. 18 -30
- CARTWRIGHT, D. y ZANDER, A. (1975). *Dinámica de grupos: investigación y teoría*, México, Trillas,
- CONSEJO DE EUROPA (2002), *Marco común europeo de referencia para las lenguas: aprendizaje, enseñanza, evaluación*, Instituto Cervantes para la traducción en español. [En línea]: http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/marco/cvc_mer.pdf, (última consulta el 28 de septiembre de 2012).
- DILTS R. y EPSTEIN T. (1995). *Aprendizaje dinámico*, Barcelona, Editorial Urano.
- GONZÁLEZ, J. et al. (1994). *Dinámica de grupos, técnicas y tácticas*, México. Ed. Pax.

- MORENO, G. (2004). *Didáctica: fundamentación y práctica*, México, Progreso.
- MURDOCK, B. (1985). "The contributions of Hermann Ebbinghaus". In *Journal of Experimental Psychology: Learning, Memory, and Cognition*, Vol 11(3), pp. 469-471
- PAPALIA, D. y WENDKOSOLDS, S. (1996). *Psicología*. México: McGraw-Hill.